

Volumen 1 - Número 3 - Julio/Septiembre 2015

REVISTA
Ciencias de la Documentación

ISSN 0719-5753



Portada: Felipe Maximiliano Estay Guerrero

221 B
WEB SCIENCES

221 B WEB SCIENCES
SANTIAGO — CHILE

CUERPO DIRECTIVO

Directora
Carolina Cabezas Cáceres
221 B WS, Chile

Subdirectores
Rebeca Yáñez Fuentes
Eugenio Bustos Ruz
221 B WS, Chile

Editor
Juan Guillermo Estay Sepúlveda
221 B WS, Chile

Relaciones Pública e Internacional
Héctor Garate Wamparo
CEPU - ICAT, Chile

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés – Francés
Ilia Zamora Peña
Asesorías 221 B, Chile

Traductora: Portugués
Elaine Cristina Pereira Menegón
Asesorías 221 B, Chile

Traductora: Italiano
Cecilia Beatriz Alba de Peralta
Asesorías 221 B, Chile

Traductora: Sueco
Per-Anders Gröndahl
Asesorías 221 B, Chile

Portada
Felipe Maximiliano Estay Guerrero
Asesorías 221 B, Chile

COMITÉ EDITORIAL

Dra. Kátia Bethânia Melo de Souza
Universidade de Brasília – UNB, Brasil

Dr. Carlos Blaya Perez
Universidade Federal de Santa María, Brasil

Ph. D. France Bouthillier
MgGill University, Canadá

Dr. Juan Escobedo Romero
Universidad Autónoma de San Luis de
Potosí, México

Dr. Jorge Espino Sánchez
Escuela Nacional de Archiveros, Perú

Dra. Patricia Hernández Salazar
Universidad Nacional Autónoma de México,
México

Dra. Trudy Huskamp Peterson
Certified Archivist Washington D. C., Estados
Unidos

Dr. Luis Fernando Jaén García
Universidad de Costa Rica, Costa Rica

Dra. Elmira Luzia Melo Soares Simeão
Universidade de Brasília, Brasil

Lic. Beatriz Montoya Valenzuela
Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú

Mg. Liliana Patiño
Archiveros Red Social, Argentina

Dr. André Porto Ancona Lopez
Universidade de Brasília, Brasil

Dra. Glaucia Vieira Ramos Konrad
Universidad Federal de Santa María, Brasil

Dra. Perla Olivia Rodríguez Reséndiz
Universidad Nacional Autónoma de México,
México

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Dr. Héctor Guillermo Alfaro López

Universidad Nacional Autónoma de México,
México

Dr. Eugenio Bustos Ruz

Asociación de Archiveros de Chile, Chile

Ph. D. Juan R. Coca

Universidad de Valladolid, España

Dr. Martino Contu

Universitá Degli Studi di Sassari, Italia

Dr. Carlos Tulio Da Silva Medeiros

Instituto Federal Sul-rio-grandense, Brasil

Dr. José Ramón Cruz Mundet

Universidad Carlos III, España

Dr. Andrés Di Masso Tarditti

Universidad de Barcelona, España

Dra. Luciana Duranti

University of British Columbia, Canadá

Dr. Allen Foster

University of Aberystwyth, Reino Unido

Dra. Manuela Garau

Universidad de Cagliari, Italia

Dra. Marcia H. T. de Figueredo Lima

Universidad Federal Fluminense, Brasil

Dra. Rosana López Carreño

Universidad de Murcia, España

Dr. José López Yepes

Universidad Complutense de Madrid, España

Dr. Miguel Angel Márdero Arellano

Instituto Brasileiro de Informação em Ciência
e Tecnologia, Brasil

Lic. María Auxiliadora Martín Gallardo

Fundación Cs. de la Documentación, España

Dra. María del Carmen Mastropiero

Archivos Privados Organizados, Argentina

Dr. Andrea Mutolo

Universidad Autónoma de la Ciudad de
México, México

Mg. Luis Oporto Ordoñez

Director Biblioteca Nacional y Archivo
Histórico de la Asamblea Legislativa
Plurinacional de Bolivia, Bolivia
Universidad San Andrés, Bolivia

Dr. Alejandro Parada

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Gloria Ponjuán Dante

Universidad de La Habana, Cuba

Dra. Luz Marina Quiroga

University of Hawaii, Estados Unidos

Dr. Miguel Ángel Rendón Rojas

Universidad Nacional Autónoma de México,
México

Dra. Fernanda Ribeiro

Universidade do Porto, Portugal

Mg. Julio Santillán Aldana

Universidade de Brasília, Brasil

Dra. Anna Szlejcher

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Dra. Ludmila Tikhnova

Russian State Library, Federación Rusa



221 B
WEB SCIENCES

Indización

Revista Ciencias de la Documentación, se encuentra indizada en:



MIAR 2015
Live



**LA UNIVERSIDAD MICHOACANA, SUS ARCHIVOS Y LA CONSTRUCCIÓN
DE UNA HISTORIA INSTITUCIONAL**

THE MICHOACANA UNIVERSITY, ITS FILES AND THE BUILDING OF A INSTITUCIONAL STORY

Dr. Miguel Ángel Gutiérrez López

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México
manglar21@gmail.com

Fecha de Recepción: 10 de junio de 2015 – **Fecha de Aceptación:** 30 de junio de 2015

Resumen

En 2017 se cumplirán cien años del establecimiento de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Esta institución tiene entre sus particularidades las de haber sido establecida el mismo año en que se promulgó la Constitución Política de 1917, producto de la Revolución Mexicana, y el haber iniciado sus actividades con el carácter de "autónoma". La naturaleza de esa autonomía fue uno de los elementos más influyentes en la consolidación de esta institución educativa y en la forma en la que sus miembros se relacionaron entre sí y con las autoridades estatales. Su carácter autónomo es uno de sus rasgos más importantes y la colocan como pionera de un proceso histórico que confirió un carácter especial a las universidades públicas latinoamericanas.

En el presente artículo se busca destacar el papel de los archivos en la construcción de una historia institucional, a la vez que se muestra cómo ésta puede insertarse en un escenario más amplio y a partir de la Universidad tender puentes para el conocimiento de su espacio social en los ámbitos local, nacional e internacional. Se destacan algunas características que confieren relevancia a esta institución y se exponen ejemplos de cómo su historia traspasa sus límites visibles y se adentra en cualquier lugar donde la lleven sus miembros. Así, la ciudad, los movimientos sociales, los proyectos culturales, los aportes científicos y humanísticos, la institucionalización de saberes, son temas en los que está implicada la universidad.

Palabras Claves

Universidad – Archivos – Historia – Documentación – Instituciones de enseñanza

Abstract

The Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo was established in 1917. This institution has among its characteristics being created the same year that the Constitution of 1917 as a result of the Mexican Revolution was enacted. It also started its activities with the character of "autonomous". The nature of that autonomy was one of the most influential in the consolidation of this educational institution and the way in which its members were linked with each other and with state authorities elements. Its autonomous character is one of its most important features and place as a pioneer of a historical process which gave a special character to the Latin American public universities.

In this article seeks to highlight the role of archives in building an institutional history, while showing how it can be inserted into a wider stage. It also shows how from the University can build bridges for understanding social space in the local, national and international levels. This article highlights some characteristics that give importance to this institution and examples of how history goes beyond its visible boundaries and enters any place where its members are exposed lead. Thus, the city, social movements, cultural projects, scientific and humanistic contributions, the institutionalization of knowledge, are issues that the university is involved.

Keywords

University – Archives – History – Documentation – Educational institutions

1.- Una universidad en la historia

La creación de Universidad Michoacana significó la unificación de diversos planteles en funcionamiento; con los elementos existentes se articuló un centro educativo que, por sí mismo, superaba el resultado de la simple suma de sus componentes y proporcionaría mejores condiciones para el desempeño de sus funciones. Sin embargo, estos atributos sólo serían evidentes con el paso de los años y en su origen el proyecto de establecer una Universidad fue cuestionado y rechazado por un importante sector de legisladores.

La idea de crear una Universidad en Michoacán fue promovida por el ingeniero Pascual Ortiz Rubio, quien tuvo la posibilidad de concretar su proyecto al ser electo gobernador del estado en 1917. En el proyecto de ley se propuso la creación de la Universidad Autónoma del Estado de Michoacán de Ocampo, que tendría bajo su dirección las escuelas secundarias, preparatorias y profesionales, de artes y oficios y en general todas aquéllas no comprendidas en la denominación de escuelas primarias.¹

Un aspecto de gran importancia en el proyecto universitario de Ortiz Rubio y al que se hizo referencia en la iniciativa de ley fue el de la autonomía que debería tener la nueva institución. Para el gobernador michoacano uno de los problemas de la enseñanza secundaria y profesional en el país era el de estar vinculada, exclusivamente, a las funciones políticas de los gobiernos. La falta de armonía entre las funciones corporales y espirituales que éstos ponían de manifiesto al tratar de resolver problemas que no eran de su incumbencia era la causa de la descomposición que podía advertirse en los planteles educativos. Las señales de este deterioro podían apreciarse en la inestabilidad de los programas y planes de estudio, en las deficiencias del personal y en la falta de estímulo de profesores y alumnos, debidas a la presencia de los males políticos trasladados a los colegios o escuelas oficiales.

Para Ortiz Rubio la solución ideal a estos problemas estaba en continuar con la obra reformista que en el siglo XIX había separado a la Iglesia Católica del Estado y establecido la independencia entre lo espiritual y lo temporal. Sin embargo, en las condiciones del momento resultaría contraproducente aplicar tal medida dado que después del Poder Público el único poder organizado era el de la Iglesia Católica, una institución que para Ortiz Rubio mostraba “clarísimas muestras de retroceso”.²

Ante tal panorama, el gobernador planteó como única solución posible una que denominó “de transición”, que permitiera alcanzar en el futuro la realización del ideal. Esta solución debería tener como base el respeto a la Constitución de 1917, entendiendo que todos los conocimientos impartidos en las escuelas que directa o indirectamente tuvieran relación con el Estado deberían ser demostrables, “sentido real de la palabra laica”, y no deberían tener conexión alguna con fines determinados de enseñanza religiosa. Además, esa solución implicaba la necesidad de desligar las escuelas oficiales de los gobiernos para que no estuvieran “expuestas a los vaivenes [generados por] las crisis políticas y los cambios en el personal gubernativo”.³

¹ Manuel Bernal R. G., Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Datos históricos de su fundación (1919) (Morelia: Gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo/Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Centro de Estudios sobre la Cultura Nicolaita, 1980), 30-32.

² Manuel Bernal, Universidad Michoacana... 28.

³ Manuel Bernal, Universidad Michoacana... 29.

La iniciativa para el establecimiento de una Universidad en Michoacán fue recibida con grandes reservas por parte de los miembros del Congreso.⁴ A los integrantes de las comisiones les pareció absurdo pensar que pudiera existir, “independientemente del Estado”, una institución “menor” libre de las alteraciones y los trastornos de aquél que la generó, debido a que calificaron a éste como una institución “omnicomprensiva”. Los legisladores consideraron imposible, en las condiciones del momento, la pretensión de desligar de los gobiernos a las escuelas con la intención de colocarlas al margen de los conflictos políticos. Además, los legisladores señalaron que la total independencia de lo espiritual y temporal no podía existir en el país sino en el orden administrativo.⁵

El gobernador Pascual Ortiz Rubio defendió su propuesta tildando de “conservadores” los ataques de sus detractores. Su vehemente defensa llevó a los legisladores a reconsiderar su posición.⁶ Finalmente, el Congreso estatal aprobó, el 5 de octubre de 1917, el establecimiento de la Universidad Autónoma del Estado de Michoacán, con el nombre de Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. El 15 de octubre fue promulgado el Decreto número 9 por el que se declaró formalmente establecida la institución.⁷ Nació así la universidad autónoma más antigua del continente, la cual, a casi un siglo de vida continúa siendo una de las más importantes de su tipo en México.

2.- Universidad y archivos

En el siguiente apartado expondremos dos conceptos centrales para este artículo, el de universidad y el de archivo. Estas dos unidades, independientes, se entrelazan en este texto para ayudarnos a mostrar el papel que juegan los segundos en la construcción de una historia institucional, a la vez que permiten generar conocimiento sobre el espacio social en el que han existido y actuado la universidad y sus miembros, entendiendo que su presencia rebasa los límites visibles de la primera.

En este texto partimos de una lectura social de la Universidad al asumir que el desarrollo de las funciones explícitas que cumple: docencia, investigación y difusión de la cultura, tiene lugar en el marco más amplio constituido por las formas en que la institución desempeña otro tipo de funciones dentro de su entorno social. La función principal de la Universidad y la que la distingue de otros espacios sociales es la académica. Es ésta una institución en la que se cultivan el conocimiento y los valores a él asociados: el conocimiento social, científico y humanístico. No obstante, la generación, transmisión, aplicación y difusión del conocimiento a la sociedad hacen de la Universidad más que una escuela profesional, un centro de investigación o una empresa cultural.

La Universidad cumple con una función ideológica y socializadora. Al ser una institución de cultura, genera, transmite y difunde ideologías, entendidas como formas de pensamiento, pautas de comportamiento social, valores, símbolos y formas de

⁴ Silvia Ma. Concepción Figueroa Zamudio, “El marco jurídico de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1917-1992”, en *Presencia Universitaria*, coord. Silvia Ma. Concepción Figueroa Zamudio (Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Instituto de Investigaciones Históricas/La Voz de Michoacán, 1992), 153.

⁵ Manuel Bernal, *Universidad Michoacana...* 135.

⁶ Manuel Bernal, *Universidad Michoacana...* 43-44, 46.

⁷ Raúl Arreola Cortés, *Historia de la Universidad Michoacana* (Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Coordinación de la Investigación Científica, 1984), 43-46.

representación de la sociedad. La Universidad, además, tiene una función de movilidad y selección social; así como un papel preponderante en el sistema productivo, al preparar fuerza de trabajo con diferentes niveles de calificación.

A la vez, la Universidad desempeña una función política; es una organización social en cuyo interior actúan distintos sujetos, tanto los que viven o transitan por ella de manera individual (académicos, estudiantes, trabajadores y autoridades) como quienes constituyen grupos de interés colectivo (sindicatos, partidos y organizaciones políticas, grupos religiosos, gremios profesionales, asociaciones estudiantiles, colegios de personal académico, bloques de directivos, etc.). En su interior tienen lugar pugnas por el control político de la organización total o de sectores de ella; desde el exterior se busca incidir en su orientación y en su gobierno; en ella se forman cuadros políticos; se difunden ideologías políticas y se realiza investigación sobre política.⁸

Por otra parte, ya se ha señalado que el término archivo tiene definiciones plurales y dispares y que a la vez exige precisión y actualización ante el uso que le es dado por documentalistas e informáticos. Muchas veces se confunde archivos con fondos documentales al utilizar la misma definición para ambos. Las dos acepciones para el término *archivo*, como institución y como contenido hacen necesaria una distinción que la unidad del término no permite.⁹

Los documentos de archivo se producen inevitablemente como testimonio y como prueba de la gestión de una institución, familia o persona y por acumulación van formando el fondo documental, que en algunos casos constituirá el contenido documental del Archivo de la referida Institución. Por el contrario, el Archivo, como institución hay que crearlo, regularlo. Suele ser común que la creación del Archivo tenga lugar después de iniciada la formación del archivo. Si el nacimiento de los documentos y su constitución en un fondo documental no están determinados por ningún orden, el archivo sí.¹⁰

El Diccionario de terminología archivística, del Ministerio de Cultura español, ofrece las siguientes acepciones:

- a) “Conjunto orgánico de documentos producidos y/o recibidos en el ejercicio de sus funciones por las personas físicas o jurídicas, públicas o privadas.
- b) La institución cultural donde se reúnen, conservan, ordenan y difunden los conjuntos orgánicos de documentos para la gestión administrativa, la información, la investigación y la cultura.
- c) El local donde se conservan y consultan los conjuntos orgánicos de documentos”.¹¹

Dentro de los archivos de una institución pueden señalarse por sus particularidades los que tienen carácter “histórico”. Así, el archivo histórico está (o debería

⁸ Véase Javier Mendoza Rojas, *Los conflictos de la UNAM en el siglo XX* (México: Universidad Nacional Autónoma de México/Centro de Estudios sobre la Universidad/Plaza y Valdés Editores, 2001), 12-15.

⁹ Antonia Heredia Herrera, *¿Qué es un archivo?* (Gijón: Ediciones Trea, 2007), 19-20.

¹⁰ Antonia Heredia Herrera, *¿Qué es un archivo?...* 23.

¹¹ Citado por Antonia Heredia Heredia, *¿Qué es un archivo?...* 26.

estar) ligado al resto de los archivos. En teoría es aquel cuyo contenido documental, tras la valoración hecha en los Archivos anteriores, es de conservación permanente, constituyendo una parte del Patrimonio documental histórico.¹²

En este artículo, al hacer referencia a la Universidad, como institución, y a sus archivos, estaremos hablando del Archivo como otra institución, con sus regulaciones y objetivos. A la vez, haremos referencia a su contenido, es decir, a los fondos documentales, principalmente los de carácter histórico cuya conservación se plantea como permanente al constituir un patrimonio que da testimonio y es evidencia de la vida universitaria. En su carácter de institución este archivo histórico cumple funciones que van más allá de la conservación de los fondos documentales.

3.- El archivo histórico

El Archivo Histórico de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo fue constituido el 2 de septiembre de 1997, en el marco de las celebraciones por su ochenta aniversario. Este acervo trabajó en sus inicios bajo la dirección de la historiadora Silvia Figueroa Zamudio¹³ con una organización que comprendía tres departamentos. El primero de estos fue el de Clasificación y Servicio al Público, a cargo de Jorge Núñez Chávez. El método de clasificación adoptado fue la Norma Internacional de Descripción Archivística, ISAD (G) por sus siglas en inglés (*International Estándar Archival Description*). El segundo departamento fue el de Investigaciones sobre la Universidad, bajo la responsabilidad de Ángel Gutiérrez Martínez. Los objetivos de esta sección del archivo fueron los de: preparar personal académico especializado en la historia de la Universidad Michoacana; rescatar y difundir la historia de la institución; crear un seminario de investigación sobre temática universitaria. El otro departamento fue el de Publicaciones, dirigido por Adriana Pineda Soto. Los objetivos planteados a partir de la labor editorial del archivo fueron: dar a conocer entre la comunidad universitaria y michoacana los resultados de las actividades de investigación del archivo; difundir entre la comunidad universitaria las biografías de los hombres que dieron lugar a algunas de las escuelas y facultades de la institución; informar a partir de la revista propia de los resultados obtenidos por los diferentes departamentos que conformaban el archivo.¹⁴

El departamento de Clasificación y Servicio al Público, tomando como fundamento teórico el principio de procedencia, realizó una labor de investigación para conocer el desarrollo histórico de la Universidad y las dependencias que la han conformado, así como su estructura a través del tiempo. En cuanto a la documentación se realizaron tareas de identificación, inventario, y clasificación.¹⁵ Los principios de esta organización inicial se han mantenido hasta la actualidad y son los que han guiado el crecimiento del acervo.

El archivo cuenta en sus fondos con documentación de valor inestimable para el estudio de la educación superior. El primero de estos fondos, Gobierno del Estado

¹² Antonia Heredia Herrera, ¿Qué es un archivo?... 64.

¹³ Posteriormente el Archivo ha tenido como directores a Ángel Gutiérrez Martínez, Adriana Pineda Soto, Ricardo León Alanís y Sergio García Ávila.

¹⁴ Silvia Figueroa Zamudio, "El Archivo Histórico de la Universidad Michoacana", Río de Papel. Boletín del Archivo Histórico, número 1 (1997), 18-20.

¹⁵ Jorge Núñez Chávez, "Clasificación del Archivo", Río de Papel. Boletín del Archivo Histórico, número 1 (1997), 21-28.

(Instrucción pública), cuenta con documentos del periodo 1733-1921. Esta sección del archivo puede considerarse por su contenido como los antecedentes de la Universidad, ya que cuenta con documentación relacionada con el Colegio de San Nicolás desde el periodo colonial. El fondo Universidad Michoacana corresponde a la documentación sobre la institución a partir de su establecimiento en 1917. Aquí se encuentra información sobre los diferentes niveles educativos que la conforman. El fondo Consejo Universitario contiene actas del máximo órgano del gobierno universitario de 1918 hasta los años setenta. En el fondo Secretaría Administrativa (a partir de 1905) se encuentran expedientes de personal universitario, docentes y trabajadores administrativos. Los expedientes de los estudiantes se encuentran en el fondo Control Escolar. Otro fondo destacado es el que contiene libros de inscripciones, títulos, exámenes, así como sesiones de consejo técnico. Un fondo especial es el Juan Hernández Luna que contiene documentación sobre destacados personajes y temas de la cultura mexicana, principalmente del siglo XX.¹⁶ Las labores de los otros departamentos también mostraron resultados rápidamente y la creación del Archivo fue acompañada de la publicación del primer número de *Río de Papel*, el boletín que se ha convertido en el vocero de las actividades de la dependencia. Además, se publicó una obra de divulgación, *Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo. Historia breve*, de Ángel Gutiérrez,¹⁷ con la que se inició la Colección Araucaria, una serie en la que se han publicado obras sobre la historia de la universidad que se han vuelto referencia obligada sobre el tema.¹⁸ También se han publicado reseñas biográficas de nicolaitas distinguidos.¹⁹

Con el paso de los años, una vez consolidadas las actividades del archivo, se alcanzaron resultados destacados en todos sus rubros, los que convirtieron a este acervo

¹⁶ Véase Ana Paola Villegas y Francisco Martínez de Lizarduy, *Los trabajos de reorganización del Archivo Histórico de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*, *Río de Papel. Boletín del Archivo Histórico*, número 16 (2008), 9-16.

¹⁷ Ángel Gutiérrez, *Colegio Primitivo y nacional de San Nicolás de Hidalgo. Historia breve* (Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1997). Posteriormente se publicó como número 2 de la misma colección y del mismo autor, Ángel Gutiérrez, *Universidad Michoacana. Historia breve* (Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Archivo Histórico, 1997).

¹⁸ En su etapa inicial la Colección Araucaria contó con obras como: Hilda Díaz Aldama, *Los estudios de Jurisprudencia en la Universidad Michoacana, 1917-1932* (Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Archivo Histórico, 2000). María Teresa Vizcaíno López, *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Panorama jurídico, 1917-1939* (Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Archivo Histórico, 2000). Ana María Pimentel Alcalá, *Los estudios normalistas en la Universidad Michoacana, 1917-1930* (Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Archivo Histórico, 2001). Adrán Luna Flores, *La Universidad Michoacana 1926-1932. (El rectorado de Jesús Díaz Barriga)* (Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Archivo Histórico, 2002). Carmen Edith Salinas García, *Las estudiantes en la Universidad Michoacana, 1917-1939* (Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Archivo Histórico, 2005).

¹⁹ Como ejemplos se pueden mencionar: Ramón Martínez Ocaranza, *Autobiografía* (Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Archivo Histórico, 2002). En la Colección Perfiles aparecieron trabajos como: Eduardo Nomelí Mijangos Díaz, *Pascual Ortiz Rubio. Compendio de vida y obra* (Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Archivo Histórico, 1997). Pavel Hernández Cadenas, *Eduardo Ruiz. Ensayo biográfico* (Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Archivo Histórico, 1998). Eduardo Nava Hernández, *Isaac Arriaga. El humanismo militante* (Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Archivo Histórico, 1999). María de la Paz Hernández Aragón, *Juan Hernández Luna. Humanista nicolaita del siglo XX* (Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Archivo Histórico, 2001).

en uno de los más importantes para las investigaciones sobre la educación superior en Michoacán. Estos logros permiten considerar superados los objetivos con los que fue establecido este repositorio documental. Como fuente para esos estudios el Archivo Histórico puede ser considerado en dos niveles. Por una parte, constituye un espacio para la consulta de fuentes primarias de diverso carácter, generadas por la universidad institucionalmente, así como por sus miembros. Además, ofrece el resultado de estudios realizados por su personal como parte de sus labores de investigación. Aquí se incluyen todas las publicaciones y las tesis de pregrado y grado promovidas en su interior.

No es un objetivo de este texto hacer un recuento exhaustivo y detallado de la riqueza de los acervos del archivo, así como de la producción de su personal académico. Por esta razón, lo que se presenta es una reflexión sobre la importancia del Archivo Histórico para los estudios sobre la historia de la universidad. Esto debe ser entendido en un sentido amplio, que involucra todas las conexiones e implicaciones sociales de una institución universitaria y sus miembros.

Los tres departamentos con los que nació el Archivo corresponden con sus principales funciones. La consulta de la documentación que resguarda, posibilitada por su clasificación, hacen de este acervo la principal fuente de información para conocer la historia de la educación superior en Michoacán. Sus fondos son consultados por especialistas, estudiantes y público general del país y del extranjero.

La riqueza de la documentación que resguarda el archivo puede constatarse en la diversidad de investigaciones que se han impulsado desde su interior. A través de estas labores se ha cumplido con uno de los objetivos iniciales: formar especialistas en la historia de la universidad. Gracias a estas labores se han realizado tesis de licenciatura y posgrado en diversas escuelas, facultades e institutos de la institución, principalmente dentro del área de los estudios históricos. Las investigaciones producidas a partir del archivo tratan temas que van desde la historia general de la universidad, hasta estudios específicos sobre escuelas y personajes destacados. También se ha abordado el análisis de los procesos de profesionalización e institucionalización de diversas áreas del conocimiento. Un aspecto relevante en esta producción lo constituyen las investigaciones sobre la conflictividad política. En términos generales, puede decirse que el Archivo histórico ha impulsado el proceso de institucionalización de las investigaciones sobre la universidad.

Una parte significativa de estos estudios ha sido publicada por el Archivo Histórico en diversos formatos. Algunas investigaciones se han convertido en libros y otras han aparecido como artículos, reseñas y comentarios en *Río de Papel*, el boletín que ha servido como medio de difusión de la labor realizada. Esta producción, así como las actividades de investigación, ha sido complementada por la realización, desde hace diecisiete años, de un Seminario de Historia de la Universidad y la Educación que de manera periódica reúne a especialistas de diversas instituciones del país. En conjunto, tanto por la riqueza de su documentación, como por la calidad de la producción científica y humanística de su personal, el Archivo Histórico de la Universidad Michoacana constituye un acervo invaluable para el estudio de la educación superior. Además del Archivo Histórico, la universidad cuenta con otros acervos en los que está resguardada documentación indispensable para conocer su historia. El Fondo Raúl Arreola Cortés, rector en el periodo 1985-1986, del Instituto de Investigaciones Históricas, constituye un conjunto de fuentes imprescindibles para el conocimiento de la institución. Entre éstas destacan las de carácter hemerográfico, folletería y hojas sueltas. La Hemeroteca Pública

Universitaria “Mariano de Jesús Torres” contiene un rico catálogo de publicaciones periódicas universitarias, entre las que sobresalen las producidas por organizaciones estudiantiles, así como las de carácter institucional. Estos acervos encuentran su complemento en el Archivo General en el que se resguarda la documentación que por su temporalidad o importancia no ha sido trasladada al Archivo Histórico. Un aspecto que debe destacarse es la proximidad espacial de estos acervos. Los archivos general e histórico, junto con la Hemeroteca, se encuentran ubicados en el mismo inmueble. El Fondo “Raúl Arreola Cortés” se encuentra en otro edificio ubicado a unas decenas de metros del anterior. Además, la universidad cuenta con una Biblioteca Pública con un fondo antiguo de gran valor en el que se encuentran varios incunables.

4.- Reforma y autonomía

La autonomía y los procesos de reforma son dos de los temas de mayor relevancia en la historia de la Universidad Michoacana. La primera tuvo un carácter cambiante cuya comprensión requiere de un detallado análisis para entender sus múltiples etapas. Los procesos de reforma, por su parte, formaron parte de un movimiento continental que buscó la democratización de las universidades, tanto en sus estructuras de gobierno como en sus postulados pedagógicos. Como planteamientos fundamentales, a partir de la experiencia en varios países de América Latina en la segunda y tercera décadas del siglo XX, pueden señalarse los siguientes: a) Autonomía de la Universidad, entendida como institución de los profesores, alumnos y egresados. b) Participación de los estudiantes en el gobierno de las universidades; democratización de la Universidad; derecho de voto de los estudiantes en la elección de las autoridades universitarias; participación de los estudiantes en la organización académica de las universidades. c) Renovación pedagógica y científica; revisión de los métodos y del contenido de los estudios; implementación de nuevos métodos de trabajo. d) Reforma del sistema docente mediante la implantación de la docencia y la asistencia libres. e) Extensión universitaria como medio de vinculación efectiva de la Universidad con el medio social. d) Universidad popular; popularización de la enseñanza; socialización de la cultura.²⁰

Estos planteamientos fueron seguidos por los universitarios michoacanos, pero mostraron algunas particularidades derivadas del contexto en sus niveles local y nacional. A los postulados señalados anteriormente se fueron agregando, principalmente por parte del estudiantado, propuestas para modificar la estructura interna de la Universidad. En este sentido, el movimiento estudiantil se dirigió al fortalecimiento de su representación en los órganos de gobierno de la institución. El alumnado exigió una mayor participación en la toma de decisiones en todos los rubros de la actividad universitaria. Por su parte, las autoridades de la casa de estudios, representadas por el Consejo Universitario, pugnarón por una mayor participación en la designación del rector y en la administración del presupuesto y bienes de la Universidad, en detrimento del control que ejercía el Poder Ejecutivo estatal sobre éstos.

Como logros principales de los procesos de reforma y de las reivindicaciones autonomistas pueden señalarse dos. Los estudiantes obtuvieron una representación paritaria, con respecto a profesores y autoridades, en el Consejo Universitario, el máximo

²⁰ Sobre el tema puede consultarse: José Carlos Mariátegui, “La reforma universitaria”, en Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana (México: Ediciones Solidaridad, 1969), 134-163. Gustavo Hurtado, Estudiantes: reforma y revolución. Proyección y límites del movimiento estudiantil reformista (1918-1966) (Buenos Aires: Editorial Cartago, 1990), 82-109 y 110-121.

órgano de gobierno de la institución. Por otra parte, la designación del rector quedó totalmente bajo responsabilidad de la comunidad universitaria sin la injerencia del gobierno estatal, al menos en la ley. Además, los universitarios promovieron un proyecto de transformación integral de la sociedad dentro del cual su institución ocuparía un papel preponderante como instancia formadora de un nuevo tipo de profesionistas con los conocimientos necesarios para proyectar y dirigir el cambio social.

Como podemos ver, el estudio de la autonomía universitaria implica entrar en el terreno de las relaciones entre las instituciones universitarias y el poder, así como en la forma en que éstas y sus integrantes han pugnado por asumir la autoridad sobre sí mismas. La autonomía ha sido uno de los componentes principales de los movimientos reformistas con los cuales se ha buscado modificar la estructura y naturaleza de las instituciones universitarias, de acuerdo con los intereses de diversos grupos y sectores sociales. En la Universidad Michoacana estos movimientos han respondido a la actividad política de individuos y organizaciones que actúan en ámbitos que muchas veces rebasan los límites visibles de la institución.

En la Universidad Michoacana, estos procesos de cambio han estado ligados a procesos políticos de mayor alcance en los que los universitarios han desempeñado un papel destacado como actores y agentes de transformaciones en diferentes ámbitos del espacio social. En esta institución, como en sus similares, la idea de la autonomía ha sido discutida y utilizada como una forma de delimitar el carácter de las relaciones entre la universidad y sus miembros con el resto de la sociedad.

En términos generales, la autonomía universitaria puede ser definida como la facultad que poseen las universidades para gobernarse -darse sus propias normas dentro del marco de su propia Ley Orgánica y designar a sus autoridades- para determinar sus planes y programas de estudio dentro de los principios de libertad de cátedra e investigación, y para administrar libremente su patrimonio.²¹ Sin embargo, el estudio de la autonomía universitaria desde una perspectiva histórica ha puesto al descubierto la dificultad de establecer una definición única del fenómeno. Con el paso de los años ha llegado a ser considerada una totalidad y, a la vez, un concepto en constante construcción y definición, nutrido por vivencias acumuladas a través del tiempo.

El estudio histórico de la autonomía universitaria permite conocer las formas en que las instituciones universitarias y sus miembros se han relacionado con el medio social y con las instituciones del Estado. A la vez, es posible establecer los mecanismos internos en los que se han fundamentado la estructura y organización universitarias a lo largo del tiempo. Como una de las universidades autónomas más antiguas del continente (cronológicamente es la primera), el conocimiento de su historia es esencial para entender este fenómeno. Las características de esta cualidad son importantes para entender el desarrollo de las instituciones de tipo universitario en América Latina. Junto con el proceso reformista en la Universidad de Córdoba, Argentina, lo ocurrido en Michoacán ha despertado el interés de los estudiosos de la educación superior. Por esta razón, la consulta de los fondos documentales de la Universidad Michoacana resulta imprescindible para entender los procesos de surgimiento y consolidación de las universidades latinoamericanas contemporáneas.

²¹ Diccionario Jurídico Mexicano, Tomo I (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas/Editorial Porrúa, 1996), 282-283.

5.- La Universidad y la ciudad

La historia de la Universidad está ligada a la historia de la ciudad de Morelia. Antes de la existencia de los modernos *campus* y ciudades universitarias, los núcleos de las ciudades eran el espacio en el que las universidades y sus miembros realizaban sus actividades sustantivas, a la vez que intercambiaban y confrontaban sus ideas y posturas políticas. Eran también el espacio de socialización, el lugar donde los universitarios, como tales, interactuaban con el resto de los habitantes.

La Universidad Michoacana, desde su establecimiento en 1917, se convirtió en un elemento que ayudó en la construcción de la identidad moreliana del siglo XX. Durante gran parte de esta centuria fue la única institución oficial de educación superior en el estado, por lo que en sus aulas se formó la mayor parte de los profesionistas, burócratas, funcionarios y profesores de la ciudad. Además, la Universidad integró algunas de las instituciones más importantes en la historia de Morelia. La principal de éstas, el Colegio de San Nicolás, ocupa un lugar destacado en el paisaje urbano y tiene además una importancia simbólica por estar ligado a acontecimientos y personajes determinantes para la historia nacional. A partir de este plantel se considera a la ciudad como cuna ideológica de la Independencia nacional, debido a que en sus aulas se formó Miguel Hidalgo y Costilla, el Padre de la Patria.

En Morelia, principalmente en la primera mitad del siglo XX, se configuró una relación entre los universitarios y su ciudad que en lo general se ha mantenido vigente hasta la actualidad. Además de la importancia académica, la Universidad Michoacana ocupó un papel preponderante como proveedora de una oferta cultural accesible para grandes sectores de la población. Al mismo tiempo, los universitarios hicieron evidente su presencia en la ciudad por medio de múltiples manifestaciones de apoyo y disenso político. Las calles, plazas, jardines y edificios se convirtieron en espacios donde estudiantes, profesores, empleados y autoridades universitarios resolvieron sus desacuerdos y en diversas ocasiones se enfrentaron con el poder público y otros sectores sociales.

La presencia de la universidad y sus miembros en la ciudad fue renovada en los años setenta con la construcción de una “ciudad universitaria” en lo que en esos momentos eran los márgenes de la ciudad. Posteriormente, en las décadas recientes, la institución ha ampliado su presencia espacial diseminándose por todo el paisaje urbano. Así, a través de escuelas, facultades, institutos de investigación, bibliotecas, oficinas, centros culturales, clubes y otros elementos, la universidad tiene presencia a lo largo y ancho del espacio urbano.

La ciudad de Morelia fue declarada patrimonio cultural de la humanidad por la UNESCO en 1991. Esta distinción involucra a la Universidad Michoacana porque algunos de sus inmuebles más importantes se encuentran en el centro histórico de la ciudad. Entre éstos destaca el que ocupa el Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo.

Esta dependencia universitaria, donde actualmente se imparte el bachillerato, era la institución educativa más importante en la ciudad de Morelia al iniciar el siglo XX. Desde décadas anteriores, el plantel era uno de los centros más importantes de organización y administración de la educación superior en Michoacán. En sus aulas

se impartía la enseñanza preparatoria, así como cátedras de medicina y jurisprudencia, entre otros estudios.²²

La creación de la Universidad Michoacana, en 1917, se hizo a partir de la unión de planteles que ya estaban en funcionamiento. Todos estos componentes se encontraban ubicados en el centro de la ciudad, por lo que puede decirse que éste era en gran medida el espacio universitario.²³ En los años siguientes la Universidad amplió su patrimonio y le fueron incorporadas algunas propiedades²⁴ que ampliaron su presencia en el espacio urbano.

En la actualidad la Universidad conserva estas propiedades pero ha reconfigurado su presencia urbana. La creación de la ciudad universitaria, en los años setenta, en el sur de la ciudad y las instalaciones que se encuentran en la zona oriente, acompañaron el crecimiento de la capital del estado y ampliaron la presencia de la institución. Este desarrollo no fue sólo espacial, a la par de este proceso de expansión crecieron también la oferta y la cobertura educativas.

Como puede apreciarse, la historia de la universidad y de la ciudad están entrelazadas, por lo que los acervos universitarios pueden constituir una fuente de primera mano para el estudio de esta última. En el Archivo Histórico, en diversos fondos relacionados con los planteles y oficinas, puede encontrarse información sobre bienes inmuebles y los procedimientos administrativos que los llevaron a integrarse a la universidad. De manera particular, en secciones como Educación Técnica, Educación Secundaria, Educación Profesional y Rectoría, existen series sobre Bienes Inmuebles, Contratos y Mobiliario.

6.- La Universidad como espacio y empresa cultural

La Universidad Michoacana, como proyecto cultural, se consolidó en la segunda mitad de los años veinte. Tras un inicio incierto, durante el rectorado de Jesús Díaz Barriga (1926-1932) la universidad alcanzó un momento de estabilidad que permitió la implementación de actividades que ampliaron su margen de cobertura e influencia. Esta administración coincidió con la gubernatura de Lázaro Cárdenas (1928-1932), quien encontró en los universitarios a un sector aliado para la implementación de su política educativa. Esta relación resultó benéfica para ambas partes y permitió a los

²² Gonzalo Vázquez Hernández, "Bienes inmuebles, patrimonio de la Universidad Michoacana, 1917-1943", (tesis de pregrado, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2002), 18-19.

²³ Los inmuebles de esta casa de estudios fueron: el del Colegio de San Nicolás, que se ubicó desde su traslado de Pátzcuaro a Valladolid en 1580 en la Calle Real; en la parte trasera, donde actualmente se encuentra la Escuela Secundaria "Felipe Carrillo Puerto", se alojó la Escuela de Jurisprudencia; el de la Escuela Médica y el Hospital Civil; el de la Escuela Normal para Profesores y la Superior de Comercio y Administración (clausurada en 1917); ahí también se encontraba la Casa del Estudiante Normalista; el de la Escuela Normal para Profesoras; el de la Escuela Industrial para Señoritas. Además, la Universidad contaba con el Museo Michoacano, la Biblioteca Pública y el Observatorio Meteorológico. En 1918 se agregaron los inmuebles del Teatro Ocampo y de la Academia de Bellas Artes. Gonzalo Vázquez, "Bienes inmuebles, patrimonio de la Universidad", 41-42.

²⁴ Uno de esos inmuebles fue el que ocupaba el Templo de la Compañía de Jesús, el cual fue cedido a la Universidad por el presidente de la República, Plutarco Elías Calles en 1926. Adrián Luna, La Universidad Michoacana, 66-69.

universitarios emprender acciones que ampliaron su presencia social. En mutua colaboración se organizaron brigadas de vacunación y prevención de enfermedades. También se realizaron campañas para combatir el alcoholismo y actividades culturales en diversas partes del estado. La universidad ofreció servicios gratuitos de asesoría jurídica y consultas médicas para sectores pobres de la población.

Además, durante esos años se retomó un proyecto que resultaría emblemático de la Universidad Michoacana. En este periodo se reabrieron las casas del estudiante, que representaron una alternativa para la incorporación de alumnos que requerían de apoyo material para realizar sus estudios superiores. El hospedaje ofrecido fue complementado con un sistema de pensiones que tenía por objetivo incorporar a la institución al mayor posible de estudiantes.²⁵ Este proyecto de albergues para estudiantes de bajos recursos, provenientes de otras ciudades del estado y del resto del país, se mantiene vigente hasta la actualidad y representa un rasgo característico de la universidad y la vida en la ciudad. La información sobre las “casas” estudiantiles constituye una fuente invaluable para el estudio de los movimientos sociales en los que sus moradores han participado.

Este proyecto universitario, ligado a los ideales de una universidad popular, tuvo un nuevo impulso con la reforma constitucional de 1934 que dio carácter socialista a la educación y legitimó las actividades que desde la década anterior realizaban los nicolaitas. Así, las misiones culturales, conferencias, competencias deportivas, consultas médicas, asesoría jurídica, tuvieron un nuevo auge gracias al apoyo oficial. La implementación de este plan daría lugar a uno de los periodos de mayor proyección social de la Universidad Michoacana. Las actividades de extensión universitaria y difusión cultural colocaron a la institución como una de las principales alternativas para la adquisición de conocimiento y obtención de entretenimiento por parte de la población moreliana.

La educación de los trabajadores fue, en el discurso y en la práctica, uno de los elementos más importantes del proyecto de Universidad socialista. En los hechos, esta idea se tradujo en la organización de actividades y campañas instructivas y moralizantes dirigidas a obreros y campesinos. Misiones culturales, campañas antialcohólicas, actividades de desfanatización, festivales artísticos, conferencias, competencias deportivas, fueron algunos de los medios por los que los universitarios se propusieron extender el alcance de sus actividades más allá de los límites de la institución. Estas labores estuvieron acompañadas de la creación, en 1935, de una dependencia universitaria especializada en la educación de los trabajadores: el Centro Cultural Obrero.

Esta interacción con la ciudad y la constitución de la Universidad como proveedora de ofertas culturales se ha mantenido hasta nuestros días. En la actualidad existen en la ciudad diversos foros culturales universitarios. El principal, el Centro Cultural Universitario se encuentra situado frente al Colegio de San Nicolas y en conjunto constituyen la presencia más representativa de la Universidad en el primer cuadro de la ciudad. Por otra parte, el crecimiento de la Universidad significó una mayor oferta y cobertura educativas. A las profesiones liberales se agregaron otros estudios que buscaron satisfacer necesidades sociales. A partir de los fondos documentales universitarios puedes seguirse los procesos de institucionalización y de profesionalización de diversas áreas del

²⁵ Sobre este tema véase Juan Manuel Salceda Olivares, *Las casas del estudiante en Michoacán, 1915-2001. Conquistas populares por defender* (Morelia: Centro de Estudios “Rector Eli de Gortari” de la Casa del Estudiante “V. I. Lenin”/Red Utopía A. C./Jitanjáfora Morelia Editorial, 2002).

conocimiento y el éxito o fracaso de los modelos implementados. También puede visualizarse la complejización de la estructura administrativa y el crecimiento de componentes como la investigación científica y el posgrado.

Además, deben considerarse los destacados intelectuales que pasaron por las aulas universitarias. Entre estas figuras puede destacarse al intelectual argentino Anibal Ponce (1937-1938) así como a importantes humanistas y científicos españoles que huyendo de la guerra llegaron a México en los años treinta. Como ejemplo puede mencionarse a María Zambrano quien fue profesora de filosofía en el Colegio de San Nicolás en 1939.²⁶ Rómulo Gallegos y Pablo Neruda recibieron el doctorado *Honoris Causa* en 1943.

7.- La universidad en la ciudad, escenario de confrontación

Los movimientos sociales, en particular los de carácter universitario, también son un tema para el que los acervos universitarios constituyen una referencia obligatoria. La universidad y sus miembros han estado involucrados en las movilizaciones de diverso carácter a través de su historia. Un ejemplo lo encontramos en los años sesenta, en particular en 1966, cuando la Universidad fue intervenida por el Ejército mexicano, en un escenario de confrontación que llevaría dos años después a la masacre de Tlatelolco en la Ciudad de México. Antes y después de esos acontecimientos los universitarios estuvieron involucrados en encuentros y desencuentros con el poder público y con otros sectores y grupos sociales, como la Iglesia católica.

Desde los años veinte adquirieron preeminencia en el ámbito político algunas organizaciones universitarias, principalmente estudiantiles. Por su importancia, éstas se convirtieron en una escuela en la que se formaron cuadros políticos de proyección estatal y nacional. De entre sus filas surgieron líderes que ocuparían importantes cargos en administraciones locales y federales. Estos liderazgos emergieron en momentos críticos en los que se confrontaron proyectos políticos e ideológicos que trascendieron los límites universitarios.

La importancia política de la Universidad puede percibirse a través de la trascendencia de algunas de sus principales figuras, lo que permite verla como una escuela formadora de cuadros políticos y burocráticos que serían protagonistas de la vida pública estatal y nacional. El ingeniero Pascual Ortíz Rubio, su promotor, fue presidente de la República (1930-1932); Lázaro Cárdenas, uno de sus principales benefactores ocupó el mismo cargo (1934-1940); Enrique Arreguín Vélez fue subsecretario de Educación Pública (1940); Natalio Vázquez Pallares, embajador extraordinario y plenipotenciario en Yugoslavia (1965-1968), David Franco Rodríguez, gobernador de Michoacán (1956-1962).

Conclusiones

La proyección social de la Universidad Michoacana impulsada por sus miembros los llevó a ocupar múltiples espacios urbanos. Desde los años veinte, a la par de las

²⁶ Véase Gerardo Sánchez Díaz, "María Zambrano en el Colegio de San Nicolás", en *El Colegio de San Nicolás en la vida nacional*, coordinador Gerardo Sánchez Díaz (Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Instituto de Investigaciones Históricas, 2010), 291-306.

labores docentes, se implementaron actividades de difusión cultural y extensión universitaria que dieron un nuevo carácter a la institución. Los nicolaitas ocuparon un papel preponderante como proveedores de servicios y de una oferta cultural accesible para grandes sectores de la población.

Por medio de actividades deportivas, conciertos, conferencias, cursos especiales, autoridades y estudiantes compartieron conocimientos con los habitantes de su entorno social, a la vez que difundían un proyecto ideológico.

Al mismo tiempo, la presencia de los universitarios se manifestó por medio de múltiples expresiones de apoyo y disenso político. La política interna de la Universidad y las relaciones, no siempre amistosas, de sus miembros con diferentes sectores sociales tuvieron por escenario calles, plazas, jardines y edificios públicos, además de los inmuebles propios.

El carácter autónomo de la Universidad ha sido uno de sus rasgos más característicos. Fue la primera institución de su tipo creada por la Revolución y durante más de medio siglo tuvo en control exclusivo de la educación superior en Michoacán. En sus aulas se formaron los principales cuadros políticos de la entidad y sus miembros participaron en movilizaciones que transformaron al país en momentos coyunturales.

El crecimiento de la Universidad significó la ampliación de la oferta y la cobertura educativas. A las profesiones liberales se agregaron otros tipos de estudios que buscaron satisfacer necesidades sociales.

A partir de los fondos documentales universitarios puede seguirse el desarrollo de diversas áreas del conocimiento y el éxito o fracaso de los modelos implementados.²⁷ Además, puede visualizarse la complejización de la estructura de la casa de estudios y el crecimiento de componentes como la investigación científica y el posgrado.

El registro de esta historia se encuentra en diversos fondos documentales, públicos y privados. Los fondos institucionales se han constituido en archivos, con regulaciones y organización que les dan ese carácter.

A partir de 1997, con la creación del Archivo Histórico tuvo lugar un salto cualitativo en las posibilidades de construir la historia universitaria, lo que a su vez enriqueció las investigaciones en muchas otras áreas del conocimiento.

Sobre este aspecto es importante señalar que el proceso de construcción de los archivos universitarios, es decir, el paso de los fondos documentales al archivo regulado, está todavía en una fase temprana.

²⁷ En la actualidad la Universidad Michoacana tiene un poco más de 51 mil estudiantes. Las carreras de mayor demanda son: Derecho, Contaduría y Administración, Odontología, Medicina, Enfermería, Químico Farmacobiología y Psicología. En estas áreas se concentra el 49 por ciento del alumnado. "Más de 51 mil alumnos están matriculados en la Universidad Michoacana", <http://www.mimorelia.com/noticias/educacion/mas-de-51-mil-alumnos-estan-matriculados-en-la-universidad-michoacana/163539> Consulta, 02 de junio de 2015.

Bibliografía

Arreola Cortés, Raúl. Historia de la Universidad Michoacana. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Coordinación de la Investigación Científica, 1984.

Bernal R. G., Manuel. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Datos históricos de su fundación (1919). Morelia: Gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo/Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Centro de Estudios sobre la Cultura Nicolaita, 1980.

Díaz Aldama, Hilda. Los estudios de Jurisprudencia en la Universidad Michoacana, 1917-1932. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Archivo Histórico, 2000.

Diccionario Jurídico Mexicano, Tomo I. México: Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Jurídicas/Editorial Porrúa, 1996.

Figuroa Zamudio, Silvia. "El Archivo Histórico de la Universidad Michoacana". Río de Papel. Boletín del Archivo Histórico, número 1 (1997): 15-20.

Figuroa Zamudio, Silvia Ma. Concepción. "El marco jurídico de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1917-1992". En Presencia Universitaria, coord. Silvia Ma. Concepción Figuroa Zamudio. Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Instituto de Investigaciones Históricas/La Voz de Michoacán, 1992, 152-173.

Gutiérrez, Ángel. Colegio Primitivo y nacional de San Nicolás de Hidalgo. Historia breve. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1997.

Gutiérrez, Ángel. Universidad Michoacana. Historia breve. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Archivo Histórico, 1997.

Heredia Herrera, Antonia. ¿Qué es un archivo? Gijón: Ediciones Trea, 2007.

Hernández Aragón, Ma. de la Paz. Juan Hernández Luna. Humanista nicolaita del siglo XX.

Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Archivo Histórico, 2001.

Hernández Cadenas, Pavel. Eduardo Ruiz. Ensayo biográfico. Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Archivo Histórico, 1998.

Hurtado, Gustavo. Estudiantes: reforma y revolución. Proyección y límites del movimiento estudiantil reformista (1918-1966). Buenos Aires: Editorial Cartago, 1990.

Luna Flores, Adrián. La Universidad Michoacana 1926-1932. (El rectorado de Jesús Díaz Barriga). Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Archivo Histórico, 2002.

Mariátegui, José Carlos. "La reforma universitaria". En Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana. México: Ediciones Solidaridad, 1969.

Martínez Ocaranza, Ramón. Autobiografía. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Archivo Histórico, 2002.

“Más de 51 mil alumnos están matriculados en la Universidad Michoacana”, <http://www.mimorelia.com/noticias/educacion/mas-de-51-mil-alumnos-estan-matriculados-en-la-universidad-michoacana/163539>

Mendoza Rojas, Javier. Los conflictos de la UNAM en el siglo XX. México: Universidad Nacional Autónoma de México/Centro de Estudios sobre la Universidad/Plaza y Valdés Editores, 2001.

Mijangos Díaz, Eduardo Nomelí. Pascual Ortiz Rubio. Compendio de vida y obra. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Archivo Histórico, 1997.

Nava Hernández, Eduardo. Isaac Arriaga. El humanismo militante. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Archivo Histórico, 1999.

Núñez Chávez, Jorge, “Clasificación del Archivo”. Río de Papel. Boletín del Archivo Histórico, número 1 (1997): 21-28.

Pimentel Alcalá, Ana María. Los estudios normalistas en la Universidad Michoacana, 1917-1930. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Archivo Histórico, 2001.

Salceda Olivares, Juan Manuel. Las casas del estudiante en Michoacán, 1915-2001. Conquistas populares por defender. Morelia: Centro de Estudios “Rector Eli de Gortari” de la Casa del Estudiante “V. I. Lenin”/Red Utopía A. C./Jitanjáfora Morelia Editorial, 2002.

Salinas García, Carmen Edith. Las estudiantes en la Universidad Michoacana, 1917-1939. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Archivo Histórico, 2005.

Sánchez Díaz, Gerardo. “María Zambrano en el Colegio de San Nicolás”. En El Colegio de San Nicolás en la vida nacional, coordinador Gerardo Sánchez Díaz. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Instituto de Investigaciones Históricas, 2010, 291-306.

Vázquez Hernández, Gonzalo. “Bienes inmuebles, patrimonio de la Universidad Michoacana, 1917-1943”. Tesis de pregrado, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2002.

Villegas, Ana Paola y Lizarduy, Francisco Martínez de. “Los trabajos de reorganización del Archivo Histórico de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo”. Río de Papel. Boletín del Archivo Histórico, número 16 (2008): 9-16.

Vizcaíno López, María Teresa. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Panorama jurídico, 1917-1939. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Archivo Histórico, 2000.

Para Citar este Artículo:

Gutiérrez López, Miguel Ángel. La Universidad Michoacana, sus archivos y la construcción de una historia institucional. Rev. Cs. Doc. Vol. 1. Num. 3. Julio-Septiembre (2015), ISSN 0719-5753, pp. 31-48.

221 B
WEB SCIENCES

Revista
CD
Ciencias de la
Documentación

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Ciencias de la Documentación**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Ciencias de la Documentación**.